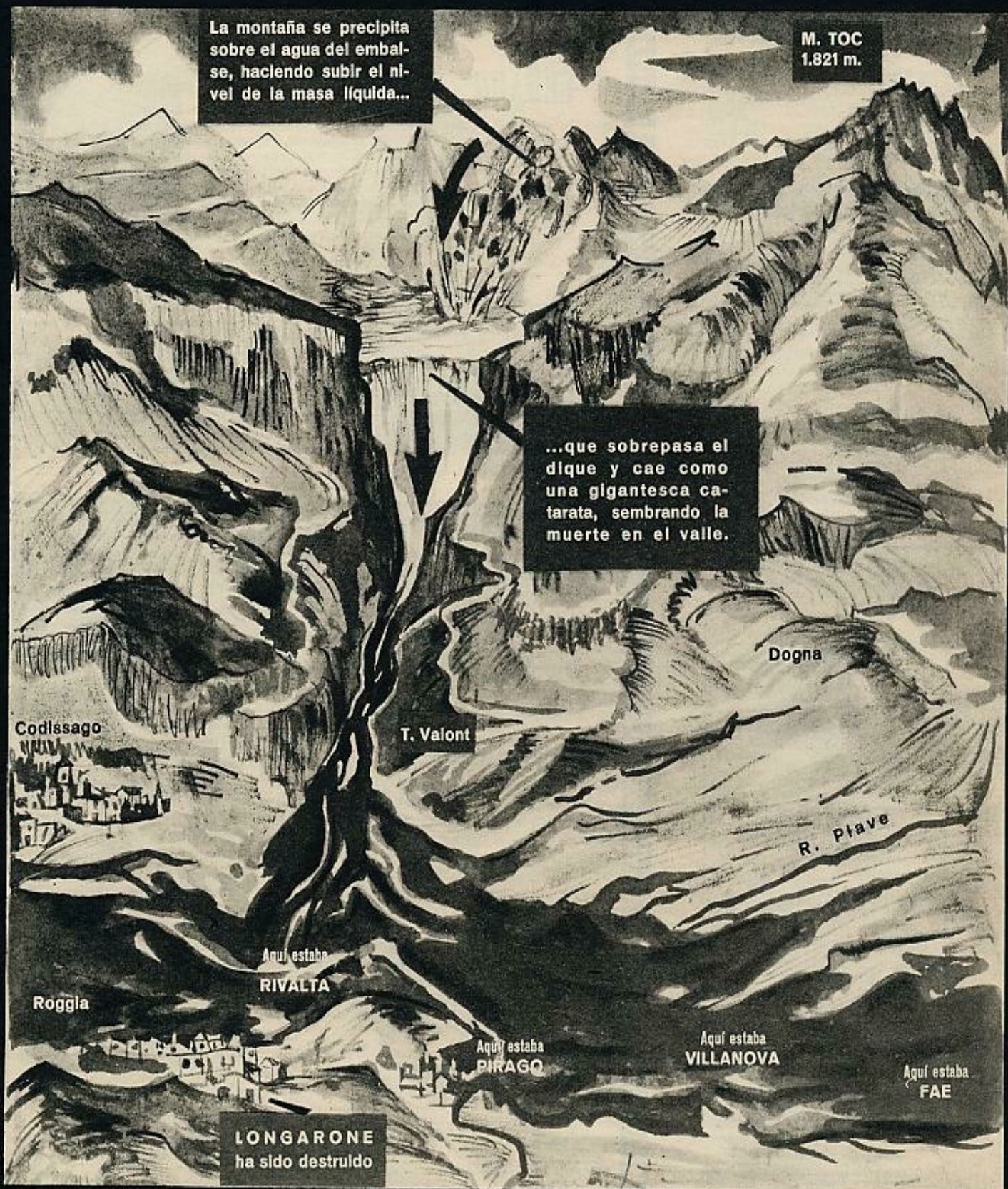


LA NOCHE TRAGICA



La montaña se precipita sobre el agua del embalse, haciendo subir el nivel de la masa líquida...

M. TOC
1.821 m.

...que sobrepasa el dique y cae como una gigantesca catarata, sembrando la muerte en el valle.

Codissago

T. Valont

Dogna

R. Plave

Aquí estaba

RIVALTA

Roggia

Aquí estaba
PIRAGO

Aquí estaba
VILLANOVA

Aquí estaba
FAE

LONGARONE
ha sido destruido

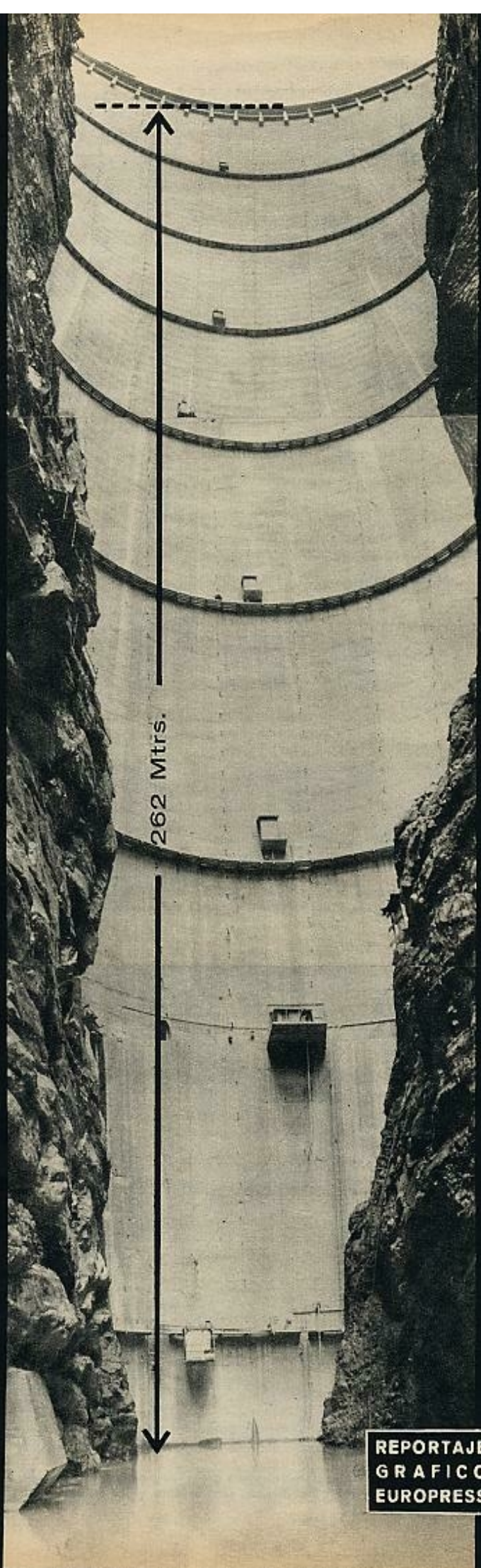
DEL PIAVE



La presa de Vaiont era una de las más modernas de Italia. El dibujo demuestra la estructura de la presa, mientras que la foto de la derecha es una impresionante panorámica de los 262 metros de arco que poseía la armazón de hormigón que el arco de contención tenía. La foto de arriba muestra una de las muchas fotos de la tragedia posterior.

PARA tener idea de lo ocurrido hay que hacer constar que ochenta millones de metros cúbicos de agua cayeron desde una altura de 260 metros, devastando completamente los nueve pueblecitos del valle, con una fuerza arrolladora. Lo que en la obra de Mallea, «Todo verdor perecerá», era pura especulación casi bíblica, en Longarone ha desaparecido súbitamente, de la noche —la noche en que los habitantes del valle dormían su último sueño sin saberlo— a la mañana, todo verdor, anegado en un mortal océano de barro. Pero el hecho, desnudo y escueto, ha sido terrorífico. Toda Italia, como un solo hombre ha acudido en ayuda del valle del norte. Los Padres del Concilio, en medio de un impresionante silencio, han orado por las víctimas, en todas las lenguas del mundo, unidas por la piedad.

Las cábalas sobre el origen de la tragedia han sido múltiples. Algunos periódicos italianos han empezado a especular sobre las posibles causas de la catástrofe, se **SIGUE**



REPORTAJE
GRAFICO
EUROPRESS

NUEVE PUEBLOS FUERON



Inmediatamente después de sobrevenida la tragedia comenzaron las operaciones de salvamento por todos los medios posibles. Uno de los primeros medios empleados para estos son fundamentales en los salvamentos, tanto para el reconocimiento como para el transporte de los heridos. En la fotografía de la izquierda vemos a uno de ellos



En cualquier catástrofe hay oportunidades para que el fotógrafo dé constancia de este tipo. Muestras desgarradoras de lo que ha ocurrido. Esta mujer llorando, entre el barro y las ruinas, muestra expresivamente lo ocurrido.

ñalando que la presa debía de haber sido revisada reglamentariamente hacía ya tiempo. Sin embargo, el hecho estaba sólo parcialmente imprevisto, ya que en el pueblecito de Pineda puede leerse todavía el aviso que tres días antes mandó poner el alcalde, aconsejado por los técnicos de la sociedad eléctrica, en el que se indicaba la conveniencia de alejarse de los alrededores, porque amenazaban derrumbamientos que podrían provocar pavorosas oleadas en el lago, que rebasarían la presa y arrojarían «incluso a los más expertos nadadores». Los que no obedezcan el aviso —terminaba diciendo el alcalde— ponen en peligro su propia vida».

Al margen de todas las implicaciones posibles, convertido el asunto en político de primera magnitud, Italia acaba de sufrir una de las mayores catástrofes de su historia, que ni la técnica más moderna pudo prever.

Una catástrofe que sólo ha durado siete minutos ha bastado para sumir a Italia entera en plena congoja, en un día de luto nacional. Siete minutos trágicos, impresionantes, que como en una dantesca visión de Gustavo Doré han asolado nueve pueblecitos italianos —Longarone, Faé, Villanova, Malcolin, Rivalta, Codisago, Erto, Casso y Pirago—, en el valle del Piave, a ochenta kilómetros al norte de Venecia. Debido a un imprevisto corrimiento de tierras, se- **SIGUE**

ARRASADOS EN SIETE MINUTOS DE APOCALIPSIS



Facilitar socorros a los damnificados fueron los helicópteros, tanto del ejército italiano como los americanos. Por su fácil maniobra y espacio de aterrizaje, los helicópteros en el momento de atravesar la cadena montañosa y llegar a la zona siniestrada, mientras que en la otra, una vez posado en el suelo, atender a los heridos urgentes.



EL VALLE DEL PIAVE QUEDO CONVERTIDO EN UN OCEANO



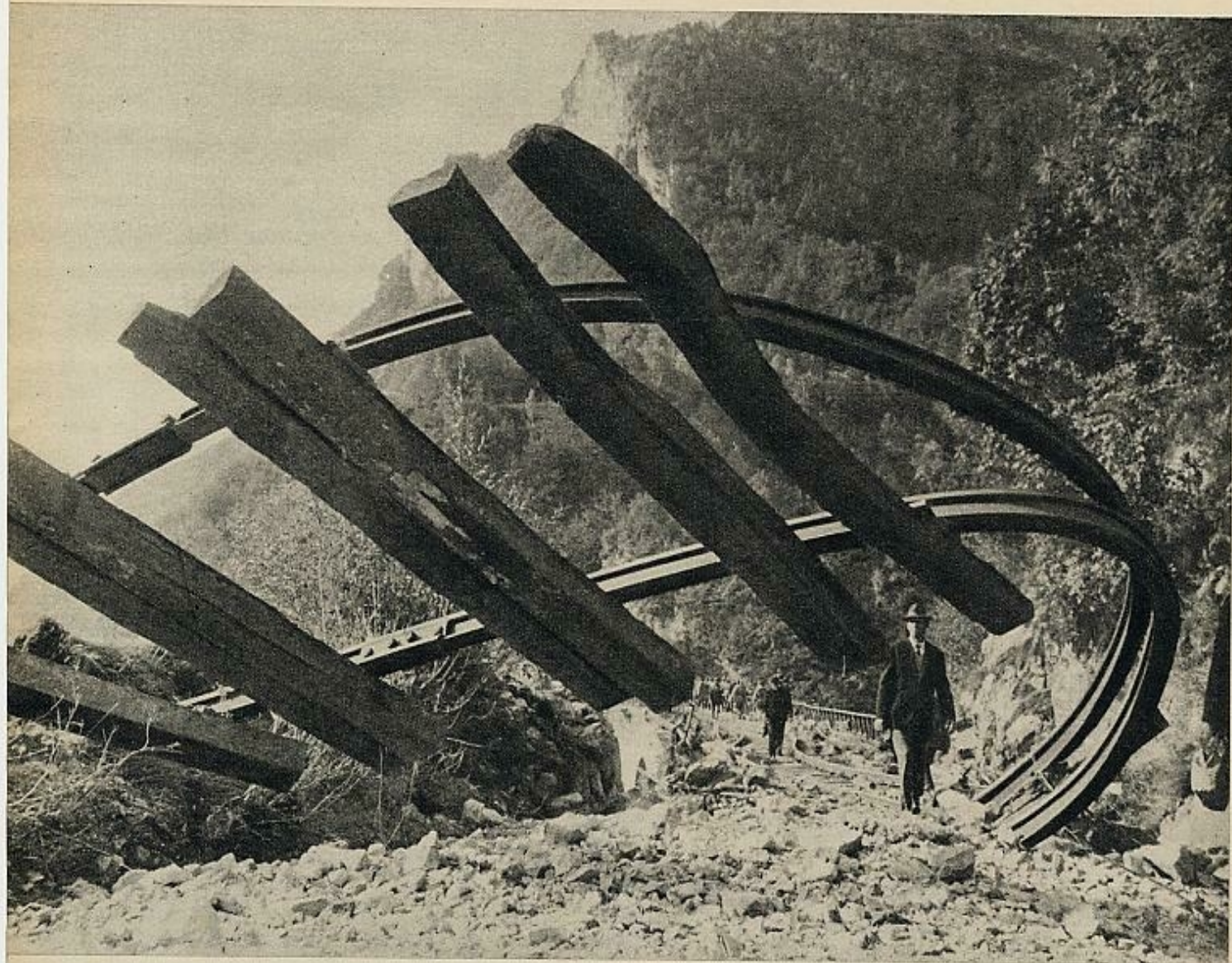
DE BARRO



Todo verdor ha desaparecido anegado en un océano de barro. Longarone, un pueblo plácido, tranquilo, ha dejado de existir. Toda Italia ha acudido en ayuda del valle del Norte. ¿Cuál ha sido el origen de la tragedia? Los técnicos no han concluido todavía su dictamen. Sus causas han sido múltiples, pero lo cierto es que ya se habían establecido previsiones, como puede comprobarse a través del bando fijado en la localidad de Pineda, cercana al punto de la catástrofe, por su alcalde, tres días antes. Ahora la realidad es ésta: una realidad dura, signada por la tragedia de decenas de familias, definida por una desolación total sobre la que trabajan, ya en vano, los equipos de salvamento. Pero aún queda por cumplir una dura y pladosa tarea: enterrar a los muertos, rescatándoles de entre el barro para evitar también epidemias. El fango lo cubre todo implacablemente.

SIGUE





En la vía del ferrocarril dejó constancia de su fuerza incalculable la ola gigantesca.

Hierros convulsos, retorcidos. Como los de la maquinaria destrozada del automóvil sobre la cual caen las lágrimas de la mujer, que no encontró más rastro del ser querido que el metal frío del motor al que se abraza. El valle del Piave abunda en escenas como éstas.

Y como la del sacerdote, erguido y silencioso ante la torre que permaneció en pie, como por milagro, entre el panorama de ruinas. Además de arrasarlo todo, se calcula que de los cinco mil habitantes que poseía la región han perecido cuatro mil quinientos. Casi el noventa por ciento, índice de la tragedia.



gún parece, una de las más grandes e importantes presas del norte italiano ha vertido millones de metros cúbicos de agua sobre el valle, arrasando las aldeas de la región, hasta el punto de que la catástrofe ha sido abrumadora. Sólo Longarone ha sido completamente destruida, salvando la vida una mínima proporción de habitantes, como un puro milagro.

La presa de Vaiont es una de las más modernas de Italia, con 262 metros de altura, y está considerada la más alta de arco en el mundo. Su estructura está formada por 50.000 toneladas de cemento y posee de base un espesor de 22 metros. Inaugurada en 1958, era uno de los orgullos de la moderna ingeniería italiana.

Se calculaba que la región poseía unos cinco mil habitantes. De ellos, han perecido unos cuatro mil quinientos. Solamente la fría desnudez de las cifras explica la magnitud de la catástrofe. Pero la realidad supera el escueto guarismo de forma impresionante. Ya antes de llegar a Belluno, se advierten algunos dramáticos aspectos del desastre, como en Sussegana, donde cientos de personas contemplan desde el puente la inesperada crecida del río Piave, cuyas turbias aguas arrastran árboles, restos de hogares, animales muertos. Junto a ellos, en las orillas, camilleros militares transportan cadáveres, en piadosa y tremenda tarea. **FIN**

**OCHENTA
MILLONES
DE METROS
CUBICOS
DE AGUA
CAYERON
SOBRE
CINCO MIL
PERSONAS**

